

EL II TORNEO NACIONAL DE CACERES

Del 10 al 22 de mayo se jugó esta brillante competición, en que varios de los más destacados maestros hispánicos han medido sus fuerzas entre sí y con una selección de los mejores valores locales. Ante los tableros murales que en sus salones tiene instalados el Club Extremeño de Ajedrez se ha polarizado durante varios días la apasionada atención de una nutrida masa de aficionados que, por suerte para el noble juego, son ya legión en la vetusta capital cacereña.

Este interés creemos que no ha sido menor en el exterior, y, desde luego, entre los contendientes que han luchado, puede decirse que sin cuartel, en la doble batalla suscitada por un lado entre los jugadores locales y los maestros, y por otro entre estos últimos entre sí. Basta una ojeada al cuadro que publicamos para comprender lo que ha sido esta lid, cuyos seis primeros puestos se dirimieron en la última ronda, llegando el forcejeo a producir un empate para el primer premio.

He aquí una breve reseña de la actuación de los contendientes:

MEDINA llegó al primer puesto de una manera que calificaríamos de fácil y destacada si nos olvidásemos de su apellido. Pero todo el mundo esperaba de él un premio absoluto, y hubo de compartirlo con Sanz, después de haber experimentado algunas desagradables sorpresas, producto de la excesiva «facilidad» a que hemos aludido. Bien por cansancio o por excesiva confianza, el joven catalán no fué esta vez el «monstruo» del tablero hispánico, como en otras, aunque hayan de aplaudirse en él bonitas partidas como las que ganó a Lupi y De Agustín.

SANZ obtuvo otro primer puesto, y no hay que regatearle el mérito aunque se viera, como todo jugador triunfante, muy discutido. Tuvo algunos planteos algo flojos y, concretamente, las partidas contra Piquer y Ganzo francamente inferiores. Pero su tenacidad increíble y su bien provisto arsenal de recursos le hicieron ha-

llar, a la más leve vacilación de sus adversarios, el camino para organizar fulminantes reacciones en que el mate caía sobre aquéllos cuando comenzaban a sentir el optimismo de la victoria. Por todo ello, y pese a su desigualdad, creemos que habrá que contar con Sanz, viejo gladiador del ajedrez, en las venideras competiciones.

PEREZ, por su fuerte juego y su regularidad, fué en todo momento uno de los más serios aspirantes al título de honor, que casi mereció. La extraordinaria potencia de sus ataques sembró el desconcierto entre los jugadores locales, cuyo entrecejo se fruncía el día en que les tocaba enfrentarse con el que ya llamaban «el terrible Pérez». El juego combativo y demoledor del joven maestro madrileño descubre halagüeñas perspectivas para su porvenir ajedrecístico, a añadir a sus bien ganados laureles.

DE AGUSTIN se propuso vindicar en este torneo su mala suerte en el Campeonato de Castilla, y lo logró plenamente, causando impresión por su juego ingenioso y lleno de agresivas combinaciones y por sus audaces concepciones teóricas.

Debemos destacar de un modo preferente la actuación de Edmundo CORDERO, el campeón de Extremadura, jugador completo, buen teórico y verdadero temperamento de ajedrecista. Fué en cabeza en las primeras rondas, despertando la ilusión de los locales, pero la dureza de las sesiones le hizo flojear algo después. Son de augurar a este joven y simpático jugador jornadas prósperas que le permitan defender con éxito un honorable puesto al ajedrez extremeño.

El doctor GANZO construyó partidas magníficas, pero olvidó con frecuencia el modo de transformarlas en puntos. Para quien desconozca la dureza de este torneo y sus agotadoras jornadas, resultará inexplicable la actuación de este jugador, que planteó con ventaja casi todas sus partidas, tuvo francamente ganadas las de Sanz, De Agustín y Medina, e invariablemente, al doblar la treinte-

na de jugadas, se marchitaba su juego, permitiendo la reacción «in extremis» que daba la victoria o las tablas a su contrario. De igual fenómeno fueron víctimas algunos jugadores locales; siendo lamentable que no exista alguna fórmula de juego que proteja al jugador de ajedrez puro, cuyas condiciones físicas no están a la altura de su potencia de juego. Con todo, el doctor Ganzo obtuvo una honrosa clasificación.

El campeón lusitano LUPI atraviesa un mal momento, en que influyen de fijo factores ajenos al deporte. Su juego, bastante mediocre, no consiguió renovar el recuerdo de sus laureles en el Torneo de Navidad, donde obligara a abatir su rey al llorado campeón mundial.

El doctor SERVIA consiguió colocarse en el puesto que le corresponde por la indudable clase de su juego agresivo, debiéndosele considerar por el momento como el segundo jugador de Extremadura.

DURAN, ex campeón regional, fué, como de costumbre, el giratorio alternador de la cal y de la arena. Jugó con apatía casi todo el torneo y no logró la clasificación que de él se esperaba.

Al decir de algunos maestros, MORENO resultó el «adversario ideal», a causa de cierto complejo de desánimo que le lleva a abandonar las partidas al menor síntoma de debilidad. Este estudioso jugador tiene, sin embargo, ante sí un buen porvenir si se decide a aumentar su tenacidad.

A PIQUER se le llama análogamente «el presidente ideal», y esta vez sin sombra de ironía, por sus dotes de infatigable organizador y entusiasta mecenas y su exquisita caballerosidad deportiva. Pero nada de esto oscurece su valía como jugador. Luchó con tesón hasta el fin, y la fortuna le negó sus favores, arrebatándole más de un punto de forma inexplicable, como ya hemos dicho.

RAMOS es el «enfant terrible» de la afición local. Ganarle resulta sumamente fácil, mas con la misma facilidad suma sabe colocarle un cero o un honroso «medio» a ese jugador de superclase que se llama «el Lucero del Alba». Sólo tiene el defecto de defender a ultranza pintorescas innovaciones teóricas que paga a alto precio en todos los torneos.

LLAMAS, en fin, hubo de retirarse agotado por la dureza de las sesio-

nes, tras algunas partidas desafortunadas.

En conjunto, la actuación de los maestros ha sido algo desigual, y la de los jugadores cacereños, francamente satisfactoria, habida cuenta su falta de veteranía. Lamentables fueron algunas ausencias, como Canales, del señor Gil de Bernabé la de los ex campeones Pita y López y del que suscribe, aunque estos dos últimos colaboraron activamente fuera del tablero al esplendor del torneo.

En resumen, y repitiendo frases de los ilustres visitantes, aseveraremos que esta competición ha causado la mejor impresión entre todos por su impecable organización, la comodidad de los puestos de juego y la calidad y cantidad de los premios (los hubo para todos los participantes), sin olvidar la exactitud y severidad del arbitraje, garantía la mejor para los contendientes.

C. CALLEJO

Partida núm. 1.042.

TORNEO NACIONAL DE CACERES

MAYO 1946

DEFENSA TARRACH

BLANCAS		NEGRAS
Lupi		Ganzo
d4	1	Cf6
c4	2	e6
Cf3	3	c5
e3	4	...

Según las últimas investigaciones teóricas, el blanco puede entrar sin miedo en el contragambito Blumenfeld con 4. d5, b5 y adquirir ventaja rehusándolo mediante 5. Ag5. Lupi prefiere un camino menos complicado, dando lugar al sistema de Tarrasch.

...	4	d5
a3	5	cxd
exd	6	Cc6
Cc3	7	Ae7
Ad3	8	0-0
0-0	9	dxc
Axc4	10	a6
b4	11	b5
Ad3	12	Ab7

El negro ha salido de la apertura

con cierta ventaja posicional, dándose el caso curioso que, contra lo usual, el blanco ha quedado con el PD aislado, en lugar del bando contrario. Ello es debido a la forma original con que el campeón portugués ha tratado el planteo.

Ae3	13	Tc8
Tc1	14	Ad6
Db3	15	De7
Tfe1	16	Tfd8
Ce4	17	...

Contra la plausible jugada 17. d5 podría continuarse 17. ... Ce5; 18. C×e5, A×e5; y el negro mantiene la presión central.

...	17	C×e4
A×e4	18	h6

Preparando un escape al Rey antes de emprender las escaramuzas en el flanco de Dama. Sin embargo, la jugada 18. ... Ca5 era ya suficiente para asegurar una ventaja definitiva después de 19. b×a5, A×e4, etc., ya que es falso el sacrificio 19. A×b7 a causa de 19. ... C×b3; 20. A×c8, a5; etcétera. O bien, 19. A×b7, C×b3; 20. T×c8, T×c8; 21. A×c8, Dc7; 22. A×a6, Dc6 y ganan.

Tc2	19	De8
Da2	20	...

Esto precipita el fin.

...	20	C×b4!
a×b4	21	A×e4
T×c8	22	T×c8
D×a6	23	A×b4
Tc1	24	T×c1+
A×c1	25	Dc6

En este momento las blancas se dejaron la Dama, y seguidamente «abandonaron»; pero fácilmente se ve que no pueden salvarse, pues si 26. D×c6, A×c6; 27. Ce5, Ad5; 28. Ab2, Ad7 y el Peón pasado gana; y si 26. Da1, Ac3; 27. Ab2, b4 y el negro gana igualmente.

Partida núm. 1.043.

DEFENSA FRANCESA

BLANCAS		NEGRAS
Pérez		Sanz
P4R	1	P3R
P4D	2	P4D
CD3A	3	CR3A
A5CR	4	A2R
P5R	5	C5R

Una continuación reputada inferior a la normal 5. ... CR2D. Pérez la refuta en buen estilo.

A×A	6	D×A
C×C	7	P×C
D2R	8	0—0
0—0—0	9	...

La violencia de esta partida se inicia ya con los enroques heterogéneos; pero el ataque contra el Rey negro parece más fulminante.

...	9	P4AD
D×P	10	P×P
A3D	11	P3CR
C3AR	12	C3AD
P4TR!	13	...

Cuando vió efectuar este movimiento, Sanz palideció. En efecto, a primera vista parece que la posición negra se derrumba en pocas jugadas. Pero la sangre fría del ex campeón de España, tras veinte minutos de reflexión, encontró la reacción más eficaz, que dió el resultado apetecido gracias a algunas inexactitudes del blanco.

...	13	A2D
P5TR	14	C5CD!
D4AR	15	...

Demasiado lento. La simple jugada posicional 15. C×PD aseguraba la ventaja.

...	15	TD1AD
D6T	16	A5TD

Es curioso observar cómo ambos antagonistas se atacan mortalmente, sin reparar en la defensa.

P3CD	17	...
------	----	-----

Esto permite adelantarse al negro. Aún era tiempo de jugar 17. C×PD.

...	17	A4CD!
-----	----	-------

La clave. Ahora el blanco tiene que jugar con mucha precisión para salvarse de los disparos negros.

A×A	18	T×P+
R1C	19	D2AD
A4A	20	T×PT
P×PC!	21	...

El blanco impide con este lance su derrota.

...	21	T8T+!
-----	----	-------

Es digna de alabanza la forma ma-

gistrar con que Sanz se desembaraza del ataque contrario, haciendo prevalecer el propio. Este golpe, equivalente al anterior del blanco, asegura el empate.

R2C 22 ...

No hay opción: si 22. R×T?, D4T+; 23. R2C, D7T+; 24. R1A, D7A++. No puede evitarse el jaque perpetuo de la T negra en 7T y en 8T. Y las negras se ven precisadas a darlo para defender su monarca. Luego la partida es «tablas».

Partida núm. 1.044.

APERTURA RUY-LOPEZ

BLANCAS

Medina

e4 1
Cf3 2
Ab5 3
Aa4 4
0—0 5
d4 6
Ab3 7
d×e 8
c3 9
Dd3 10
Cbd2 11
e×f 12
Ac2 13
Cb3 14

NEGRAS

De Agustín

e5
C6 2
a6 3
Cf6 4
C×e4 5
b5 6
d5 7
Ae6 8
Ac5 9
Dd7 10
f5 11
C×f6 12
0—0 13
Ab6 14

Hasta aquí, nada nuevo bajo el sol. En cualquier tratado podemos hallar esta posición.

Ae3 15 d4!?

Un golpe audaz, muy complicado, con el que las negras habían calculado ganar una pieza tras la larga escaramuza subsiguiente; pero han dejado escapar una posibilidad, que es explotada por el campeón de España en forma magistral.

Cb×d4 16 ...

Capturando este Peón con cualquier otra pieza se pierde la calidad.

... 16 Ac4
Ab3 17 Ca5
Ce5 18 ...

La posición es muy complicada y requiere la máxima precisión. Las negras amenazaban no sólo 18. ..., C×b3, sino también 18. ..., c5 con efectos decisivos.

... 18 Dd5
A×c4 19 b×c4
Df5 20 g6?

Las negras fallan el cálculo creyendo ganar una pieza. Más exacto era 20. ..., Tae8, manteniendo las posibilidades.

De6+ 21 D×e6
C×e6 22 Tae8
C×f8 23 T×e5
Tae1! 24 ...

Una sorpresa que deja al negro con calidad menos, pues salva la pieza comprometida.

... 25 Tb5

No hay otra cosa: Si 24. ..., R×f8; 25. Ah6+ seguido de 26. T×e5, etc. Y si 24. ..., A×e3; 25. T×e3, T×e3, 26. f×e3, R×f8; 27. T×f6+ y gana.

Ce6 25 T×b2
h4 26 Cb7
Td1 27 Ce4
Td7 28 C×c3

La resistencia es ya inútil, porque las fuerzas blancas pondrán en seguida al adversario en posición de mate.

Tg7+ 29 Rh8
Ah6 30 Ce5
Tf7 31 T×f2
Tf1×f2 32 A×f2+
Rh1 33 Abandonan.

Partida núm. 1.045.

APERTURA RUBINSTEIN

BLANCAS

Durán

P4D 1
C3AR 2
A4A 3
P3R 4

NEGRAS

Cordero

P4D
C3AR
P3R
A3D

Más exacto es 4. A2R, que permite después de 0—0, P4A, C3A presionar el flanco de Dama blanco con D3C.

A3C 5 0—0
CD2D 6 P4A
P3A 7 C3A
A3D 8 P3CD
C5R 9 D2A
CD3A 10 C2D?

Cordero ha seguido un plan erróneo, y ahora, para buscar la liberación, incurre en un error que permi-

te al contrario el conocido sacrificio del AR en 7T, destruyendo la fortaleza del enroque.

C4C?? 11

Con este desafortunado movimiento se pierde un Peón y la iniciativa. Se imponía 11. A×PT+ con las siguientes variantes victoriosas:

I) 11. ..., R×A; 12. C5C+, R3T; 13. C5C×PA+, T×C; 14. C×T+ y gana.

II) 11. ..., R×A; 12. C5C+, R1C; 13. D5T, T1D; 14. D×PA+, R1T; 15. C6C mate.

III) 11. ..., R1T; 12. C5C, C3A (si 12. ..., P3C; 13. A×P, P×A; 14. C×P+ y ganan. Y si 12. ..., C3A×C; 13. P×C, A×P; 14. D5T, C3A; 15. D3T, con ataque triunfal); 13. P4AR y el blanco debe ganar.

... 11 P4R

Más enérgico es 11. ..., P4AR. La liquidación central devuelve al blanco sus fueros.

P×PR 12 C2D×P
C3A×C 13 C×C
C×C 14 A×C
P4A? 15 ...

Dejando escapar otra oportunidad. El blanco parece tener empeño en jugar mal. Lo justo es 15. A×P+, R×A; 16. D5T+, R1C; 17. A×A, etc.

... 15 A3D
0-0 16 A2C
T1A? 17 TR1R
D5T? 18 ...

Dos jugadas débiles sin objeto definido que cuestan material.

... 18 P3C
D2R 19 P5A!

Aprovechando la mala colocación de los trebejos adversarios.

A1C	20	T×P
D2D	21	A4A
R1T	22	TD1R
TD1R	23	D3A
T×T	24	A×T
D2A	25	P5D
P×P	26	A×P
T1R	27	T×T
A×T	28	D3R
A3C	29	D6R
D1D	30	P4TR
D1R	31	D×D+
A×D	32	A×PC
P3TR?	33	...

La liquidación ha sido favorable al negro, que tiene ya el pleito ganado. No obstante, cabía más resistencia con la centralización del Rey.

... 33	P6A
R2T 34	A4D
P4CR 35	P5T
P5A 36	P4CR
P4TD? 37	...

Acelerando la agonía. Esta jugada equivale a la rendición.

... 37	A6C
A3D 38	A×P
R2C 39	P7A
Abandonan.	

Comentarios de J. G. M.

II TORNEO NACIONAL DE CACERES

		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	TOTAL	Clasificación
1	Durán	T	0	0	0	0	1	0	1/2	1/2	1	0	0	1	4	IX-X
2	Medina	1	O	1	0	1	1/2	1/2	1	1	1	1	1	1	10	I-II
3	Lupi	1	0	R	1	0	1	0	1	1/2	0	1	0	1	6 1/2	VII
4	Servía	1	1	0	N	0	0	0	1	0	0	1	0	1	5	VIII
5	De Agustín	1	0	1	1	E	1	1	1	0	1/2	1	0	1	8 1/2	IV
6	Ramos	0	1/2	0	1	0	O	0	0	0	0	0	0	1	2 1/2	XII
7	Sanz	1	1/2	1	1	0	1	C	1	1/2	1	1	1	1	10	I-II
8	Moreno	1/2	0	0	0	0	1	0	A	0	1/2	1	0	1	4	IX-X
9	Pérez	1/2	0	1/2	1	1	1	1/2	1	C	1	1	1	1	9 1/2	III
10	Ganzo	0	0	1	1	1/2	1	0	1/2	0	E	1	1	1	7	VI
11	Piquer	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	R	0	1	3	XI
12	Cordero	1	0	1	1	1	1	0	1	0	0	1	E	1	8	V
13	Llamas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	S	0	Retirado